

# LA REFORMA UNIVERSITARIA Y EL AMBIENTE SOCIAL

Por LUIS MARCO DEL PONT.

Especial para LA VOZ DEL INTERIOR  
II NOTA

Otro aspecto importante en el esclarecimiento de las causas nacionales que dieron origen a la Reforma Universitaria, es el del ambiente social en que la misma se produce. El movimiento obrero tuvo nacimiento, en forma casi simultánea con la aparición de aquella, y la apoyará dándole todo el calor popular que la misma necesitó para triunfar.

## La Ley de Residencia

La gran cantidad de inmigrantes que llegaron a la pampa oriolla, venían con sus ideas socialistas y libertarias. Comenzaron a organizar los sindicatos y las federaciones obreras. Allí se gestó el movimiento sindical argentino. Su gravitación fue tan enorme que en 1902 se sanciona la Ley de Residencia para extranjeros que lleva el N° 4144, con la que es más conocida vulgarmente, y por la que se faculta al P. E. para ordenar la salida del país de todos los extranjeros (art. 1°) "cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público" art. 2°). Para la oligarquía gobernante, perturbar el orden público, era organizar a los obreros en sindicatos y hacerles conocer sus derechos para que fueran respetados. Así a la entrada de las fábricas o talleres, había listas de los obreros calificados de "indeseables" porque querían organizarse, y a los que se los rechazaba. Esta era una de las dificultades, junto a la falta de fondos y de conciencia, que existía en aquella época. Por la mencionada Ley 4144, se facultaba también al P. E. para impedir la entrada al territorio del país de los extranjeros que tuvieran las ideas antes expuestas (art. 3°). El plazo para poder expulsarlos era de tres días.

Carlos Pellegrini, que fue uno de los senadores que impugnó la ley, advirtió que "era una ley hostil al elemento obrero, al elemento trabajador, al elemento extranjero, que ha sido la base de nuestro engrandecimiento material". Al expulsarse a los primeros 80 dirigentes gremiales, y soltarse las amarras del banco, uno de ellos gritó "viva el socialismo, muera Roca". (Extra. La historia de este siglo).

## El número de huelgas

1917, el año anterior al advenimiento de la Reforma Universitaria, fue el de mayores huelgas obreras, y esto nos da una idea del clima social que vivía todo el pueblo, junto a los estudiantes. El Departamento Nacional del Trabajo, nos dice que hubieron 138 huelgas, que afectaron a 133.859 hombres, 785 mujeres y 1.418 niños, lo que daba un total de 136.002 huelguistas. Es decir, que el número de paralizados era igual al de todos los habitantes de Córdoba en aquel entonces, que apenas superaba aquella cifra. También era cercano al de todos los huelguistas de los diez años anteriores. Las pérdidas oscilaban en unos 8 millones en el año 1917, mientras que de 1906 a 1916, se calcularon en 9 millones.

## Las huelgas del país

Desde una punta a la otra, en todo el país, se produjeron huelgas generales de gran repercusión. Las huelgas más importantes fueron la de los

ferrocarriles, la de los frigoríficos, la de correos, de portuarios, de empleados policiales en Rosario y de los Talleres Vasena en 1919 que desencadenó la "Semana trágica". Junto a éstas, en Córdoba, se produjeron hechos de violencia que hablan claramente del ambiente que se vivía en aquellos momentos, que afectó a gremios locales.

## La huelga ferroviaria

Ya en 1912 hubo una gran huelga de La Fraternidad, quedando muchos obreros en la calle. La consigna en 1917, fue la reincorporación de los compañeros despedidos 5 años atrás.

Esta fue la huelga más importante de todas las que ocurrieron a principios de siglo, hasta 1918, y el gremio ferroviario era el eje del movimiento sindical por ser la organización más poderosa del movimiento obrero argentino.

La Federación Obrera de Buenos Aires, decía que 85 gremios apoyaban la huelga ferroviaria y 12.000 huelguistas estaban solidarios. Casi a diario se tienen noticias de nuevas adhesiones al movimiento.

La huelga se extendía por todos los confines del país hasta el último rincón.

## La violencia

La violencia de esta huelga se nota en los manifiestos y comunicados obreros, y en hechos concretos de protestas que harán intervenir al ejército, y a la marina. En un manifiesto de la Federación Ferrocarrilera, de la Sección Central Córdoba, al expresar las causas del conflicto dice: "las empresas que explotan en forma inhumana a sus empleados y trabajadores del riel, con su norma de conducta trazada de antemano y con su falta de cumplimiento a los arreglos contraídos con el gobierno y los obreros, están provocando a diario un conflicto". El lenguaje es agresivo hacia los capitales ingleses — que eran los dueños de casi todas las empresas ferrocarrileras — y al que se los acusa de estar "sedientos de libras esterlinas" y de ser "caciques de levita, usurpadores de nuestras energías" (LA VOZ DEL INTERIOR 17-1-1918); y también tiene carácter clasista al hablar de "orgullo proletariado" y de "vejámenes y humillaciones que sufre la masa proletaria, vilmente explotada y oprimida". Terminarán su manifiesto, llamando a la solidaridad, que los obreros tenían claro, era la única arma de combate eficaz contra los grandes capitales, para que sus compañeros sientan geminar en sus arterias la sangre de reivindicación y el anhelo de justicia... para cortar los desmanes del capital".

Más adelante, en un comunicado de la Federación Obrera Ferrocarrilera y de La Fraternidad, se insiste en la crítica a los patrones ingleses, a los que se les imputa que "apartándose del sistema implantado en su propia patria, han adoptado en este país un procedimiento arbitrario y de opresión para la generalidad de sus empleados" (con excepción de algunos privilegiados ingleses). Insistirán en la necesidad de la lucha, porque "nada conseguiremos por espontánea concesión del capitalismo ferroviario; toda mejora la tendremos que conseguir con nuestro esfuerzo colectivo y cuando más unido". (LA VOZ DEL INTERIOR 14-2-18).

El embajador inglés protestará y hablará de "complicidad en la huelga", porque "debió encarársela en su faz social y no con espíritu de clase" (LA VOZ DEL INTERIOR 8-6-18). Esto se debe a las fuertes multas aplicadas por el presidente Irigoyen a las empresas por falta de cumplimiento.

Pero la violencia no sólo se reduce a las palabras, sino que se materializa en hechos concretos. El 12 de enero de 1918 se produce un gran tiroteo en Avellaneda, entre huelguistas y policías del que resultan varios heridos. En Quilino, población ferroviaria del norte cordobés, se produce un incendio de 70 vagones con leña; en Catamarca ocurre lo mismo con otros vagones y el jefe de la estación expulsado por los huelguistas se refugia en la comisaría. Además se levantan vías del ferrocarril y descarrilan trenes (LA VOZ 8-2-18), se cortan hilos telegráficos, se arrojan piedras, y se apela a todos los medios de violencia a que debieron recurrir los trabajadores, que no eran escuchados cuando lo hicieron pacíficamente.

## Represión del Ejército y la Marina

Pero estos actos son reprimidos no sólo por la policía, sino por el propio Ejército y la Marina que intervienen para el castigo y el "bolcoteo" de los movimientos de fuerza. Así el Ministerio de Guerra dispone que el 16 de Infantería concurre a las estaciones donde se ha declarado la huelga. Por su parte, el Ministerio de Marina, alista a los marinos, bajo las órdenes del capitán de fragata Aldao para ir a reemplazar a los obreros huelguistas (LA VOZ, 19-1-1918). Los obreros denunciarán que esta participación de los marinos es para boicotear la solidaridad. Los huelguistas son disueltos a "culatazos" normalmente por la infantería o por el escuadrón que cargaba al galope y con el sable en la mano. Los heridos que resultaban de estos actos vandálicos de represión, no eran sólo los hombres, sino también las mujeres que generalmente encabezaban las manifestaciones de los obreros.

## La huelga policial de Rosario

Pero donde la violencia que protagonizó el Ejército, fue más aguda, lo fue en la huelga policial de Rosario. Los serenos del orden, después de 9 meses de no percibir sus sueldos y porque "el hambre nace presa en nuestros hogares y en cada uno de nosotros", resolvieron hacer una manifestación por las calles de Rosario, que sin orden de disolverse es atacada a balazos por un piquete del 11 de Infantería, y de la que resultaron varios muertos y heridos de los huelguistas (cuatro muertos y diez heridos según telegrama enviado al gobierno). El pueblo y el comercio de Rosario adhirió a estos últimos y la federación obrera local declaró la huelga general por tiempo indeterminado, en solidaridad con los agentes policiales. A la represión del Ejército se contestó con actos de violencia, como una bomba puesta en un cine de Rosario, y un cartel que decía: "Esto es para terror de los burgueses".

## Simulan fusilamientos

Otras de las formas de represión contra el movimiento obrero fue el simular fusilamientos de huelguistas, o el de "marcando con hierro caliente a uno de ellos, después simular su fusilamiento". A raíz de esto el ministro des-

(Cont. en Pág. sig 5ª Column.)

(Viene de la Página anterior)

tituyó al capitán Formaguro y al teniente Portela, que eran los oficiales del escuadrón culpables del hecho brutal.

## La semana trágica

Estos hechos de violencia culminarán en Buenos Aires, con el estallido de la denominada "Semana trágica" cuyo nombre está indicando lo que sucedió.

Cuerva el año 1918, y el clima de fermento y agitación social adquirirá caracteres dramáticos. Los anarquistas preparaban la huelga general de carácter revolucionario en toda la república; en Entre Ríos el gobernador Maroó recibía tropas para enfrentar las huelgas en los grandes saladeros de Liebiga en Mendoza se anuncia un paro general; y en Buenos Aires los obreros metalúrgicos harán escavaciones y especies de trincheras, cortando cables y caños de agua corriente. El país no conocerá desde aquél entonces, que tanta sangre obrera se derramara por un conflicto que al principio pareció insignificante.

Nicolás Babini relatará estupendamente como se desencadenó aquello que había comenzado un 2 de diciembre en los talleres metalúrgicos de Pedro Vasena, que ocupaba 2.500 obreros. Habían pasado los días y el conflicto no se solucionaba, hasta que el 3 de enero de 1918, se producirá el primer tiroteo del que resultaron 3 heridos; al día siguiente un muerto, y luego cuatro. Al velatorio de los obreros muertos concurren millares de personas, y el día del sepelio 5.000 personas están a las 7.30 de la mañana recorriendo las calles de la ciudad, impidiendo el tránsito de tranvías, incendiando automóviles, y paralyzando la ciudad. Mientras otro grupo sitiaba a la empresa Vasena. El cortejo fúnebre que ocupaba 3 cuadras con los ataúdes, se tirotea con las autoridades hasta en la propia chacarita, y no pudiéndose determinar todo el número de muertos y heridos; pero uno de los diarios llegará a decir que el resultado de toda esta semana trágica fueron 700 muertos y 4.000 heridos. El general Luis Dellepiani, que baja desde Campo de Mayo por "motu proprio". Pone fin al problema, logrando satisfacer las demandas obreras.

## El asalto a LA VOZ DEL INTERIOR

En Córdoba, la semana trágica también tiene repercusión porque los sindicatos obreros se adhieren a sus compañeros de la Capital Federal. Se decreta el paro general y adhiera la Federación Universitaria de Córdoba. Los grupos "nacionalistas" de cueto duro, con el pretexto de hacer una manifestación "antimaximalista" se dirigen a LA VOZ DEL INTERIOR, donde después de provocar a sus periodistas, se produce un tiroteo, en que uno de los asaltantes cae muerto. La violencia y el asalto habían sido tales, que las puertas del diario cedían y un Secretario de Redacción trató de pactar. Se detendrá a Deodoro Roca, a José R. Lencinas y otros reformistas que estaban dentro del diario, que recibe la adhesión de sus colegas por la agresión de que fue objeto.

En la próxima entrega analizaremos el movimiento sindical en Córdoba y su relación con el movimiento estudiantil.